

Carta de Carlos Marx a Kugelmann, 4 de febrero de 1871

(Tomado de Carlos Marx *Cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, páginas 195-199; también para las notas.)

Querido Kugelmann:

Me causó mucha pena saber, por tu última carta, que tu estado de salud volvió a empeorar. El mío ha sido pasable durante los meses de otoño e invierno, aunque la tos que cogí durante mi última estancia en Hannover persiste hasta el presente.

Te había enviado el número del *Daily News* que contenía mi carta,¹ Por lo visto, ha sido interceptada también, al igual que mis envíos precedentes. Hoy te adjunto el recorte de periódico, así como el Primer Manifiesto del Consejo General². Para decir verdad, la carta contenía simplemente hechos, y, precisamente por eso, impresionó.

Tú sabes la opinión que yo tengo de los *middleclass heroes* [héroes de la burguesía]. Pero los señores Julio Favre (tristemente célebre desde la época del Gobierno Provisional y de Cavaignac) y Compañía han superado todas mis previsiones. Comenzaron por permitir que ese *sabre orthodoxe* [sable ortodoxo], ese *crétin militaire* [cretino militar] (así caracterizaba Blanqui, y con razón, a Trochu) realizara su PLAN. Este plan consistía simplemente en prolongar la RESISTENCIA PASIVA de París hasta el último extremo, es decir, hasta el *starvation point* [hasta el hambre] y en reducir la ofensiva, por el otro lado, a unos simulacros de maniobras, a unas *sorties platoniques* [salidas platónicas]. Todo esto no lo digo como simples “conjeturas” mías. Conozco el contenido de una carta escrita por el propio Julio Favre a Gambetta, en la cual se queja de que no ha podido obtener, ni él ni los otros miembros del gobierno escondidos en París, que Trochu impulsara serias medidas para una ofensiva. Trochu seguía contestando que semejante medida llevaría agua al molino de la DEMAGOGIA PARISINA. Gambetta le contestó: *Vous avez signe votre propre condamnation!* [¡Usted mismo ha firmado su propia condena!]. Trochu consideraba mucho más importante mantener a raya a los rojos en París, con la ayuda de sus guardaespaldas bretones (que le prestaban los mismos servicios que los corsos a Luis Bona parte), que vencer a los prusianos. Este es el verdadero secreto de las derrotas sufridas, tanto en París, como en el resto de Francia, dondequiera que la burguesía, de acuerdo con las autoridades locales, ha aplicado el mismo principio.

Una vez llevado el plan de Trochu hasta su CLIMAX (hasta el punto en que París se vio precisado a rendirse o a morir de hambre) a Julio Favre y Compañía sólo les quedaba por imitar el ejemplo del comandante de la ciudadela de Toul.³ No capituló. Se limitó a declarar a los prusianos que la falta de víveres lo obligaba a cesar en la defensa y a abrir las puertas de la fortaleza. Hicieran ellos lo que quisieran.

Pero Julio Favre no se conformó con firmar una capitulación con todas las de la ley⁴. Después de declarar que él, sus colegas del gobierno y París eran prisioneros del *roi*

¹ “Die Press und Redefreiheit in Deutschland” [La libertad de prensa y de expresión en Alemania]; Marx Engels Werke, t. 17, pp, 283-285.

² [Primer manifiesto del Consejo General de la AIT sobre la guerra franco-prusiana](#), [Primera Internacional-Asociación Internacional de Trabajadores \(AIT\) – Edicions Internacionals Sedov](#).

³ La ciudadela de Toul estaba sitiada desde el 19 de agosto de 1870. El 23 de septiembre, Hüick, que comandaba la plaza, renunció a la resistencia.

⁴ En ella se veveía la elección de una Asamblea Nacional que decidiría por la paz o por la guerra. Las elecciones se celebraron el 8 de febrero. Thiers, designado jefe del poder ejecutivo, entabló de inmediato con Bismarck las negociaciones que llevaron a la firma, el 26 de febrero, en Versalles, de lo preliminares para la paz. El propio tratado se firmó el 10 de mayo en Fráncfort.

de Prusse [rey de Prusia], tuvo el descaro de ACTUAR EN NOMBRE DE TODA FRANCIA. Fuera de París, ¿qué sabía él de la situación de Francia? Absolutamente nada, salvo lo que Bismarck tenía la amabilidad de decirle.

Es más, estos *Messieurs les prisonniers du roi de Prusse* [señores prisioneros del rey de Prusia] llegaron hasta declarar que la fracción del gobierno refugiada en Burdeos,⁵ que aún estaba libre, ya no disponía de los plenos poderes que se le habían otorgado, y tendría que ACTUAR DE CONFORMIDAD con ellos, CON LOS PRISIONEROS DEL REY DE PRUSIA.

Y puesto que, como prisioneros de guerra, SÓLO PODÍAN ACTUAR según el dictado de su vencedor, su modo de proceder resultó, de hecho, en una proclamación del rey de Prusia como AUTORIDAD SUPREMA en Francia.

El propio Luis Bonaparte, después de capitular y entregarse prisionero en Sedan, no se mostró tan descarado. En respuesta a las proposiciones de Bismarck, declaró que no podía entablar negociación alguna porque, siendo prisionero de Prusia, había dejado de tener toda autoridad en Francia.

J. Favre hubiera podido aceptar, a lo sumo, un armisticio para toda Francia BAJO CONDICIÓN, es decir, con la reserva de que el acuerdo fuera ratificado por el gobierno de Burdeos, el único que tuviese autoridad y poder para discurrir las cláusulas de esa tregua con los prusianos. En todo caso, ¿esto no hubiera permitido que los prusianos excluyeran del armisticio al sector ORIENTAL del teatro de la guerra, ni que redondearon en forma tan ventajosa para ellos su zona de ocupación! Con la insolencia a que da lugar la usurpación cometida por sus prisioneros que, ya cautivos, siguen desempeñando el papel del gobierno francés, Bismarck interviene *sans gêne* [sin pena alguna] en los asuntos internos de Francia. PROTESTA, el muy noble, por el decreto de Gambetta sobre las elecciones generales en la *Assamblée* [Asamblea],⁶ ¡pretextando que esto sería un atentado contra la libertad electoral! *Indeed!* [¡De veras!] J Gambetta debería haber respondido protestando por el estado de sitio y por todo lo que, en Alemania, suprime la libertad de elecciones en el Reichstag.

¡Yo espero que Bismarck mantendrá sus condiciones de paz!⁷ ¡Una contribución de guerra de 400 millones de libras esterlinas, la mitad de la deuda inglesa! ¡Este sí es un lenguaje que hasta los burgueses franceses comprenderán! Tal vez lleguen a entender por fin que, por muy mal que vayan las cosas, TIENEN TODAS LAS DE GANAR continuando la guerra.

La *mob* [canalla], distinguida o no, juzga según la apariencia, la fachada, el éxito inmediato. Durante veinte años ha puesto a Luis Bonaparte por las nubes *all over the world* [en el mundo entero]. Yo, desde luego, aun cuando estaba en su apogée [apogeo], siempre he repetido que era un CANALLA MEDIOCRE. La misma opinión tengo del junker Bismarck. Sin embargo, no creo que Bismarck sería tan tonto como parece, si tuviera las manos libres en su diplomacia. La cancillería rusa ha enmarañado a este hombre en unas redes de las que sólo un león podría zafarse, y él no es ningún león.

Por ejemplo, ¡Bismarck exige que Francia le entregue sus 20 mejores navíos de guerra y, en la India, Pondichery! Semejante idea no hubiera surgido en la mente de un verdadero diplomático prusiano. Porque sabría que, una vez pasado a Prusia, Pondichery

⁵ A mediados de septiembre de 1870, varios ministros del Gobierno de la Defensa Nacional (constituido el día 4 en París) abandonaron la capital para organizar la resistencia en provincia. La delegación, presidida por Gambetta, se instaló primero en Tours y luego, el 6 de diciembre, pasó a Burdeos.

⁶ El decreto del 31 de enero de 1871 (del gobierno de Burdeos) privaba del derecho al voto a aquellas personalidades que se habían comprometido con el Segundo Imperio. El 3 de febrero, Bismarck protestó contra esta limitación. El día 4, un decreto del gobierno de París anuló la decisión tomada en Burdeos el 31 de enero, y Gambetta renunció.

⁷ Habían sido anunciadas por el *Times* el 2 de febrero de 1871.

no sería más que una garantía prusiana en manos de Inglaterra; que esta, si quisiera, capturaría esos 20 navíos antes de que entraran en el Báltico, y que exigencias de este tipo sólo pueden tener un fin: el de inspirarle desconfianza a John Bull antes de que los prusianos estén *out of the French wood* [fuera del bosque francés]; y, desde el punto de vista de Prusia, este fin es absurdo. Rusia sí tenía interés en provocar precisamente este resultado, para asegurarse aun más el vasallaje de Prusia. En definitiva, estas exigencias han provocado un viraje total en el seno de la pacífica burguesía inglesa. Ahora todos piden la guerra a voz en cuello. Esta provocación a Inglaterra y esta amenaza a sus intereses han cundido el pánico incluso entre los burgueses. Es muy probable que, gracias a esta CORDURA tan PRUSIANA, Gladstone y Compañía *will be kicked out of office and supplanted by a ministry declaring war against Prusia* [acaben de patitas en la calle y sean sustituidos por un ministerio que declarará la guerra a Prusia].

Por otra parte, la situación en Rusia parece ser muy difícil. Desde que Guillermo se ha metamorfoseado en emperador, el partido viejo-moscovita, antialemán, está de nuevo en primera línea, con el presunto heredero a la cabeza. Tiene la opinión pública de su parte. No entiende nada de la sutil política de Gortchakov. Es probable, pues, que el zar⁸ se vea precisado a modificar totalmente la orientación de su política exterior, o bien *that he will be obliged to kick the bucket* [tenga que morder el polvo] como sus predecesores Alejandro I y Pablo y Pedro III.

Si se produjera un cambio de política en Inglaterra y en Rusia simultáneamente, *where would Prusia be* [¿qué sería de Prusia?], en este momento en que sus fronteras del nordeste y su sureste están abiertas a la invasión sin resistencia posible, y el poderío militar de Alemania está agotado? ¿No debemos olvidar que la Alemania prusiana envió a Francia, desde el comienzo de la guerra, 1.500.000 hombres, y que de todos ellos sólo quedan en activo 700.000!

Contrariamente a las apariencias, la situación de Prusia es, pues, anything but pleasant [todo, menos agradable]. Si Francia resiste, si aprovecha el armisticio para reorganizar su ejército y logra darle a la guerra, por fin, un carácter verdaderamente revolucionario (ese zorro de Bismarck hace todo lo posible *to this end* [para lograr este fin]), el joven Imperio prusiano-germánico bien podría recibir el bautismo de una paliza tan recia como no se lo imagina.

My best compliments to the comtess an [Mis mejores deseos para la “condesa” y] Fränzchen.

Tuyo K. M.

A PROPÓSITO: Una vez me hablaste de un libro de Haxthausen, sobre la situación de la propiedad de la tierra en Westfalia (me parece). Te agradecería que me lo enviaras. Por favor, mándale al doctor Jacoby (Konigsberg) el recorte adjunto, pero certífcalo por precaución.

Pídele a tu esposa que ponga la dirección del doctor Jacoby en la carta adjunta.

Jenny me encarga transmitir sus recuerdos a Trautchen, Fränzchen y Wenzelchen⁹: aquí van.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁸ Alejandro II.

⁹ Diminutivos afectivos que designaban a la señora Kugelmann, a su hija y al propio Kugelmann.